

BIBLIOTECA VIRTUAL/  
TEATRO LATINOAMERICANO/  
ARGENTINA 14.1



1<sup>ra</sup> EDICIÓN - 2011

# BODY ART

© DE SOL RODRÍGUEZ SEOANE

0.

*(Introducción)*

**ÉLÈNE:** Me llamo Élène, ella es Aimée. Élène es Elena en francés.

**AIMÉE:** Aimée viene de Amada.

**ÉLÈNE:** En francés. Aimée viene de Amada en Francia, que viene de amor.

**AIMÉE:** El amor es arqueológico.

**ÉLÈNE:** El amor es un Souvenir.

**AIMÉE:** El amor es una diapositiva.

1.

**ÉLÈNE:** Primer Souvenir. Bolsita de ropa interior marca AG Underwear. Cómo fue que nos conocimos.

**AIMÉE:** Cómo fue que nos conocimos. No me acuerdo si estábamos en dónde, una conferencia, o una reunión social, o qué era. ¿Por qué estábamos todos ahí?

**ÉLÈNE:** Eran unas jornadas sobre Arte vivo a nivel intercontinental.

**AIMÉE:** La cuestión es que ella llevaba en la cartera unas diapositivas, unas cuantas diapositivas en una bolsita de papel madera. Todos hablaban mucho de Arte.

**ÉLÈNE:** Arte.

**AIMÉE:** Arte con mayúscula. Me pidió algo, un té, algo y yo le dije sí, ya desde el primer momento tuve que decir sí. Ella te mira y decís sí. Tenés, debés, no queda más remedio que decir sí. Y además todo muy snob, ella muy snob.

**ÉLÈNE:** Y ella también.

**AIMÉE:** Y yo también. Todo me conmovía, el Pasado, el Futuro, me conmovían.

**ÉLÈNE:** No paraba de conmoverse.

**AIMÉE:** Estaba tan ocupada conmoviéndome que le tiré a la basura la bolsita de papel madera que ella había dejado sobre la mesa, que era muy importante para ella. La bolsita en donde ella llevaba las diapositivas desde hacía como 20 años, 20 años con esa bolsita de papel madera.

**ÉLÈNE:** Había sido propiedad de mon cher Marcel, Marcel Duchamp, estaba firmada.

**AIMÉE:** Parece que la había heredado de un maestro que según le había dicho él, había estado en manos de Duchamp. Era una bolsita milenaria y yo la arrugué, la tiré, bollito, a la basura, chau bolsita.

**ÉLÈNE:** “¿Y la bolsita de Marcel?” le dije.

**AIMÉE:** Ella estaba desencajada, descuajeringada “¿De quién es la bolsita? ¿Qué?”

**ÉLÈNE:** “¿Dónde esta la bolsita de Marcel?”

**AIMÉE:** “¿Qué bolsita? Ah, la bolsita.” Me quería morir ahí mismo, sí, me puse nerviosa, nerviosa, nerviosa. Después me calmé. Fue así como me vino a la mente mi bolsita de AG Underwear que siempre llevo en mi cartera, una bolsita preciosa la verdad, de plástico, pero preciosa.

**ÉLÈNE:** “Te doy a cambio esta que dice AG Underwear” me dijo.

**AIMÉE:** Ella se deprimió bastante por lo de la bolsita pero no parecía enojada conmigo. Se quedó agarrada de la bolsita nueva repitiendo mecánicamente “AG Underwear”.

**ÉLÈNE:** Mecánicamente no.

**AIMÉE:** “AG Underwear” decía.

**ÉLÈNE:** Era lo único que me quedaba de mi Maestro. Era todo lo que tenía de recuerdo de él.

**AIMÉE:** “Es una marca de ropa interior” le dije. “Ah” me dijo.

**ÉLÈNE:** “Ah”.

**AIMÉE:** Y ahí fue cuando ella se reclinó contra una pared, y yo, yo, bastó un segundo un solo segundo y ya estaba enamorada de ella.

**ÉLÈNE:** Ella decidió que estaba enamorada de mí. A ella le encanta decidir ese tipo de cosas.

**AIMÉE:** Estaba enamorada de ella desde ese momento y para siempre, para toda la Eternidad. Quería tragarla, quería introyectarla, quería hacerla parte de mí.

**ÉLÈNE:** Quería llamarme la atención.

**AIMÉE:** A partir de ese momento yo lo único que quería era fulminarla con algún razonamiento novedoso, inteligente, algo inesperado.

**ÉLÈNE:** Para que yo la tuviera en cuenta.

**AIMÉE:** Para que ella vea en mí algo conmovedor, cautivante, algo prometedor. Pero nada. No se me ocurría nada. No soy del tipo de gente que conocés y decís qué chica brillante, o qué mujer interesante, nunca me pasa eso.

**ÉLÈNE:** Nunca.

**AIMÉE:** Más bien pensás qué chica rara ¿qué le pasa? ¿es medio colgada? Será medio idiota pensás, o sino decís, esta mujer está completamente loca. No sé cómo hacer con esto que me pasa, no se si es un don.

**ÉLÈNE:** No.

**AIMÉE:** No, no es un don. Lo que sí, idiota es algo que me viene mucho a la mente, sobre todo desde que la conocí. ¿Qué decía? Después igual parece que ella decidió que yo era su discípula.

**ÉLÈNE:** Ella me pidió ser mi discípula.

**AIMÉE:** Me llevaba de la mano a todas partes. Ella siempre fue de mí lo que ella quiso. Se ve que me vio tan dispuesta y pensó en mí. O no pensó en mí. No sé en qué pensó, tal vez no pensó en nada. Es una auténtica mujer de su tiempo.

**ÉLÈNE:** Ella no paraba de pensar en lo que yo podía pensar de ella.

**AIMÉE:** Yo no la pasaba muy bien que digamos. Por lo general, cuando estoy con ella yo soy la que menos brilla. Me consuelo pensando que ella es más snob que yo. Es una mujer llena de aristas con las que podés cortarte.

**ÉLÈNE:** Ella quería ser igual a mí.

**AIMÉE:** Yo me brotaba bastante cuando estaba cerca de ella. Me salía un sarpullido, no podía estar con ella en público.

**ÉLÈNE:** Ella no podía soportar no estar a mi nivel.

**AIMÉE:** Ella se comportaba de manera irritante y yo me irritaba también. Eso sí, tanto me irritaba y tan enamorada estaba, que no podía dejar de pensar en ella ni un instante. Además estaba con ella todo el tiempo.

**ÉLÈNE:** No se separaba de mí. Yo me daba cuenta de que ella estaba enamorada, pero yo no cedí. Decidí no ceder porque yo sé lo que es estar enamorada de un Maestro. La dejaba estar conmigo porque ella insistía.

**AIMÉE:** Le traía el diario, le escribía los catálogos, le llevaba los chismes, las fabulaciones del museo, le limaba las uñas de los dedos de los pies. No sé

como llegué a esa situación. Yo me dejaba llevar, estaba poseída por el espíritu de la Vanguardia. Y además era huérfana, no tenía a dónde ir.

**ÉLÈNE:** Yo sé lo que es estar enamorada de un Maestro, no me separé de aquel Maestro que fue mi Maestro hasta su muerte. El amor hace raíces en mí como una placenta que quiere dominar la tierra, como una multinacional.

**AIMÉE:** Soy huérfana todavía. Lo único que conservo de mis difuntos padres es un libro de Arte moderno que llevo conmigo a todas partes. Se llama “Del impresionismo al Arte moderno” y bueno, ahora no sé dónde está, se perdió, qué lástima.

**ÉLÈNE:** Yo lo traje.

**AIMÉE:** Ella lo trajo. Ah, pero en realidad es sólo de Arte moderno, no sé por qué en la tapa dice impresionismo. No sé por qué dice eso en la tapa. ¿De qué estaba hablando? Así que yo la despertaba en su penthouse todas las mañanas “Buen día, buen día ¿cómo dormimos hoy?”.

**ÉLÈNE:** Se pasaba todo el día en la piscina.

**AIMÉE:** Después nos mudamos a un PH porque se pusieron más de moda entre la gente del Ambiente, había que ser una Artista las 24 horas, vivir y dormir como una Artista, ahí ya tuve que hacer la cama, hacer el desayuno.

**ÉLÈNE:** Yo no recuerdo ni una vez que haya lavado ni siquiera su ropa. Teníamos una mucama.

**AIMÉE:** La mucama venía una vez por semana.

**ÉLÈNE:** Ella se levantaba mínimo a las 11 de la mañana.

**AIMÉE:** Yo sentía a la voz del espíritu de la Vanguardia que me decía: “Tenés que ser parte de su vida, Aimée, tenés que pasar el tiempo con ella, Aimée, estar con ella y que pase el tiempo, a cualquier precio, a cualquier precio,

como sea”. Me zumbaba el oído de los nervios, de la agitación. Esta es una foto de cuando me ponía nerviosa.

**ÉLÈNE:** Pasaba horas agarrada de mi brazo.

**AIMÉE:** No me acuerdo si fue antes o después de qué, que me empezó a costar hablarle. La cuestión es que después de un año, para cuando estaba llegando la siguiente primavera, yo ya no le podía decir nada.

**ÉLÈNE:** Dejé de hablarme. Yo no podía ceder ante sus encantos. Aparte yo era mucho más que ella en ese momento. Estábamos en etapas diferentes, así es la vida.

**AIMÉE:** Abría la boca para no decir nada. Sólo la miraba fijo, fijo, como un pez. Después vino el accidente, el segundo Souvenir.

2.

**ÉLÈNE:** Segundo Souvenir. El accidente en el que perdí la memoria. Hay fotos.

**AIMÉE:** La escena es en un auto

**ÉLÈNE:** Vamos a toda velocidad por una avenida.

**AIMÉE:** Una avenida céntrica. Élène va al volante.

**ÉLÈNE:** Yo conduzco el auto a toda velocidad.

**AIMÉE:** El viento nos da en la cara.

**ÉLÈNE:** El polen de los árboles nos da alergia.

**AIMÉE:** Es primavera.

**ÉLÈNE:** Es primavera.

**AIMÉE:** Es primavera.

**ÉLÈNE:** Ella está aprendiendo a hablar como yo.

**AIMÉE:** Son los primeros tiempos, yo la miro con desolación. Ella lo advierte, me dice “Me mirás con desolación”. Yo no me doy cuenta de eso, le pido un espejito para ver.

**ÉLÈNE:** Yo no uso espejos, me distraen, así que le digo que no tengo. Le digo que se saque una foto y después se puede ver la cara en la foto. Esta es la foto.

**AIMÉE:** Ella habla sin parar, me dice algo así como “Aimée, sos como una instalación humana”. Yo no le entiendo. Se lo digo.

**ÉLÈNE:** Ella no me entiende lo que le quiero decir. Yo le digo “Ya vas a entender, Aimée, lo que no entiendas, ya lo vas a entender”. Ella me dice “Sí”.

**AIMÉE:** Yo le digo a todo que sí en ese momento. Ella no para de hablar, es increíble, y mientras tanto sigue conduciendo a toda velocidad. Vamos a chocar. Me dice algo de Troya.

**ÉLÈNE:** Le digo “Aimée, sos un caballo de Troya”.

**AIMÉE:** Yo no le entiendo qué me quiere decir con eso. “Vamos a chocar” le grito de pronto. “¿Qué me querés decir?”

**ÉLÈNE:** “Que sos un caballo de Troya” le digo.

**AIMÉE:** No le entiendo, no le entiendo. ¿Qué quiere decir eso? A ver, ¿Qué me quiere decir con eso? La insulto. “Barroca” le digo, “Barroca”. Ella quiere tocarme el oído. “No, no. No me toques”

**ÉLÈNE:** Le sangra el oído.

**AIMÉE:** “No me toques, no me toques.”

**ÉLÈNE:** Le toco el oído con un dedo. Se lo muestro. “¿Esto es sangre?” le digo.

Ella se desmaya.

**AIMÉE:** Me desmayo. Cuando me despierto estoy en la ambulancia mirando por la ventanilla. No se qué pasó. Estoy bien. Al lado mío Élène, en camilla. El enfermero me dice que el auto se chocó. Yo le digo que el auto no se chocó solo, ella chocó el auto. “Sí” me dice él. Algo me resulta raro en su forma de ser, me doy cuenta de que es ciego por como mira. Pienso que es raro un enfermero ciego, pero como efectivamente es así, pienso “Así es” y no pienso en más nada. Después se da vuelta, me entrega un bolso con nuestros objetos personales. “Ah, el bolso”. Aprovecho y saco más fotos de ella en el viaje al hospital, de recuerdo. Esta es del enfermero. Yo no recuerdo nada del accidente porque estaba desmayada cuando sucedió, pero aconteció un hecho insólito.

**ÉLÈNE:** Misteriosamente, tenemos fotografías del momento mismo en que sucedió el accidente en el rollo. Cualquiera diría que yo las tomé y no lo recuerdo porque perdí la memoria, pero también hay fotos mías. Es más, en esta estamos las dos. El enfermero no pudo ser porque es ciego.

**AIMÉE:** Las fotos se parecen a unas de Andy Warhol, encima.

**ÉLÈNE:** No sabemos cómo pudo suceder. Para mí se dispararon solas en el ajetreo del choque.

**AIMÉE:** Para mí la cámara fue poseída por el espíritu de Aindy Warhol que nos sacó fotografías. Fue mágico.

**ÉLÈNE:** Fue muy conveniente

**AIMÉE:** Amo a Andy Warhol.

**ÉLÈNE:** La mejor exposición de nuestra vida.

**AIMÉE:** El éxito más rotundo.

**ÉLÈNE:** De todo el movimiento de Vanguardia de la época, el arte más vivo.

**AIMÉE:** Nos hicimos famosas.

**ÉLÈNE:** Muy chick.

**AIMÉE:** Lo que sí, ella mucho no pudo disfrutar de ese momento, no se acordaba de nada.

**ÉLÈNE:** Estaba en shock.

**AIMÉE:** Estaba en coma. Yo organicé la exposición. Un flash.

**ÉLÈNE:** Yo al borde de la muerte y ella mientras tanto, facturando.

**AIMÉE:** Ella me enseñó. “Nada del eso del arte por el arte” me dijo una vez, y bueno. Así nos fue.

**ÉLÈNE:** Después me desperté.

**AIMÉE:** Después se despertó. No se acordaba de nada. “¿Dónde estoy?”, “En un hospital”, y ella: “¿Qué es un hospital?”

**ÉLÈNE:** “¿Qué quiere decir hospital?” le pregunté.

**AIMÉE:** Era completamente mía. Su mente era un panel blanco. “¿Qué es la luz?” me preguntaba.

**ÉLÈNE:** Ah bueno, pero es que después del accidente el tema me interesaba.

**AIMÉE:** Yo le decía “Vos sos Artista, hacés Arte”, y ella “¿Arte? ¿Qué es el Arte?”

**ÉLÈNE:** Respecto al tema de la luz, quiero decir que, es verdad que no me acordaba de nada, casi ni podía hablar, prácticamente redescubrí el lenguaje en ese hospital, pero al margen de eso, el tema de la luz es todo un tema.

**AIMÉE:** “Te llamas Élène, es como se llaman las Elenas en Francia” Y ella: “¿Francia? ¿Qué es Francia?”

**ÉLÈNE:** Porque supongamos, yo apago la luz, enciendo la luz, apago la luz, enciendo la luz. ¿no?

**AIMÉE:** “Francia es un país” Y ella: “¿Qué significa país?”

**ÉLÈNE:** Es un problema de significación. Había llegado a la conclusión de que la luz no se enciende a sí misma. Aparte veía otro problema en esto de encender la luz. Qué temita.

**AIMÉE:** Y después el tema de los países. A cada lugar que íbamos “¿Acá es un país?” Sí “¿Acá es un país?” Sí, sí. En todos lados es un país.

**ÉLÈNE:** Si yo enciendo la cortina, todo se prende fuego. Si yo enciendo la luz, nada se prende fuego ¿Por qué?

**AIMÉE:** “¿Por qué?” No paraba de preguntar “¿Por qué?”.

**ÉLÈNE:** Necesitaba preguntar.

**AIMÉE:** Fue un período de la vida muy insoportable. Salvo por lo de pasar el tiempo con ella. Por una vez en la vida éramos pares.

**ÉLÈNE:** Yo no recordaba nada, había borrado todo. Podía pasar cualquier cosa que yo no tenía parámetro alguno de medición.

**AIMÉE:** También la pasábamos bien cuando la sacaba a pasear cada tanto a un restó-bar de Palermo.

**ÉLÈNE:** Me hizo creer que yo la amaba. Me llevaba a comer a restaurantes y me decía “besame, besame”

**AIMÉE:** Yo era lo único que tenía en el mundo. Por supuesto no le dije que yo era su aprendiz, le dije que nos amábamos locamente. Al principio era medio forzado pero después se hizo realidad.

**ÉLÈNE:** Me hacía sentir culpable por no acordarme. Entonces, yo le decía que sí.

**AIMÉE:** Ahora era ella la que decía que sí. Finalmente la convencí de que nos amábamos.

**ÉLÈNE:** Yo sospechaba, algo me indicaba que debía poner un límite, poner límites. Busqué datos.

**AIMÉE:** Porque desconfiaba de mí.

**ÉLÈNE:** Yo no desconfiaba de ella, acababa de salir de estado de coma y necesitaba saber.

**AIMÉE:** Bueno, haber estado en coma le daba derecho a desconfiar.

**ÉLÈNE:** Yo no desconfiaba, había perdido la memoria. Además pasaba el tiempo y el presente poco a poco devenía Pasado, lo que quería decir que me estaba acostumbrando a ella. Ella se acumulaba en mi mente, que estaba atiborrada de los nuevos recuerdos con ella posteriores al accidente. “¿De dónde la conocía? ¿De dónde?” Cuando se dormía la miraba dormir, y buscaba en mi cerebro “¿Quién es?” Me preguntaba “¿Quién es?”. Revisaba todo lo que tenía a mi alcance. Todo un tema, el Pasado. Un día por fin creí haber dado con algo, encontré una bitácora mía unos meses anterior al accidente. Me pareció sería de gran ayuda para mí.

**AIMÉE:** Es el tercer Souvenir.

### 3.

**ÉLÈNE:** Tercer Souvenir. Restos encontrados de mi diario personal. “28 de julio. Querido diario: Este invierno no tuve ni un solo catarro. Pero recién empieza. Siempre hay tiempo para tener un catarro inesperado. Nunca se sabe cuándo puede una enfermarse, sobre todo si no se lo espera. 14 de agosto. Estuve leyendo sobre tumores cerebrales por internet. Creo que tengo un tumor cerebral. Es un nuevo desafío que me plantea la vida. 30 de septiembre. Estuve haciéndome varios chequeos de salud. Por suerte no tengo

ningún virus, ninguna enfermedad infecciosa y gracias a Dios, al Arte y a la Ciencia no tengo tumores cerebrales, aunque sospecho que tuve uno y se me fue solo. Hongos vaginales: cero. Varices: Una. Revisar. Revisar. 3 de octubre: Los médicos que curan las várices se llaman flebólogos. 5 de octubre: La várice crece. 6 de octubre: ¿Qué es exactamente una várice? 7 de octubre: Saqué un turno por lo de la várice. 29 de octubre: Hice una dieta a base de jugo de pomelo. La consigna consistía en tomar la mayor cantidad de jugo de pomelo posible durante una semana, o en su defecto comer pomelo directamente. Resultado: Bajé tres kilos, pero al quinto día me broté de tal forma que no podía mover la cara. Me pusieron unas compresas con manzanilla y me hicieron unos estudios: estaba intoxicada con vitamina C. 4 de noviembre: Hablé con una mujer en una de mis exposiciones, me contó que le pasó lo mismo que a mí con el pomelo pero con kiwis. Se comió no sé cuantos kilos de kiwi.” Nada en el diario me decía nada de mi relación con ella.

**AIMÉE:** Por suerte.

**ÉLÈNE:** Por casualidad.

**AIMÉE:** El diario encontrado no le sirvió de nada.

**ÉLÈNE:** No me sirvió de nada.

**AIMÉE:** La bitácora sólo se trataba de problemas de salud. Gracias al tiempo que pasa y a las cosas que quedan atrapadas en él.

**ÉLÈNE:** A todo esto la relación con ella del presente comenzó a pesar más como Pasado que aquel Pasado anterior, que además no recordaba.

**AIMÉE:** Por suerte.

**ÉLÈNE:** Lo que sí, por lo que pude leer, antes del accidente tenía claros trastornos de diversos tipos. Después del accidente se me fueron, se ve.

**AIMÉE:** Por eso yo no estoy completamente en contra de los accidentes violentos.

**ÉLÈNE:** Así que leí todos los cuadernos, todos los apuntes, leí todas las notas al margen de los libros subrayados, pero nada. Aprendí bastante de mí, por ejemplo, que anotaba el peso corporal cada veinte páginas en los libros que iba leyendo. También parece que de los nervios me quedaba pelada. Realmente antes del accidente era una persona muy extraña. Nunca se sabe lo que puede pasar, por suerte.

**AIMÉE:** Por suerte ella terminó por creerme todo lo que decía. Estaba mucho más mansa que antes. Lo único que conservaba de su anterior forma de ser era el narcisismo.

**ÉLÈNE:** La autoestima.

**AIMÉE:** Cierta soberbia.

**ÉLÈNE:** Confianza en mí misma.

**AIMÉE:** Si le mostraba una foto suya “¿Esta soy yo? Nunca me había visto. Qué linda que soy”

**ÉLÈNE:** Qué, soy linda ¿Y?

**AIMÉE:** Incluso mientras le duró la amnesia, preguntó acerca de todo, pero jamás me preguntó nada acerca de mí.

**ÉLÈNE:** Estaba intrigada por las maravillas del mundo.

**AIMÉE:** La tuve que re-conquistar.

**ÉLÈNE:** Tuvo que conquistarme solamente, jamás me había conquistado. De todas maneras, ahora que ya lo recordé todo, tengo que admitir que siempre había pensado en ella con cariño.

**AIMÉE:** Siempre resulté para ella un encanto. Con la ayuda de su amnesia había logrado vencer sus murallas, sus barreras, sus vidrios polarizados. Entonces di el toque de gracia. Sólo hay una cosa que me animo a hacer.

**ÉLÈNE:** Bailar

**AIMÉE:** Bailar.

**ÉLÈNE:** Ella eligió cuidadosamente un anochecer cálido, abrió los ventanales de la clínica médica y se puso a bailar. Ella se colgaba del marco de los ventanales. El viento le daba en la cara. Era el último día de mi rehabilitación. Charmant.

**AIMÉE:** Yo bailaba.

**ÉLÈNE:** Yo la miraba bailar.

**AIMÉE:** Cuando yo bailo cualquiera se enamora de mí.

**ÉLÈNE:** Es muy buena bailando.

**AIMÉE:** Es un tipo de representación en la que siempre me interesa participar.

**ÉLÈNE:** Las luces eran tenues.

**AIMÉE:** Situacionales.

**ÉLÈNE:** Condescendientes.

**AIMÉE:** Primaverales.

**ÉLÈNE:** Ahora ella va a bailar.

**AIMÉE:** Bueno.

**ÉLÈNE:** Ahora ella va a bailar a manera de cuarto Souvenir para mostrarles a todos como era.

**AIMÉE:** No se si me acuerdo bien.

**ÉLÈNE:** Ella va a hacer lo que pueda.

**AIMÉE:** Sí.

4.

**ÉLÈNE:** Cuarto Souvenir. Baile. Ella baila yo la miro bailar.

**AIMÉE:**

Algo se quiebra,

se parte,

se cierra,

se abre,

en ella,

sobre ella,

a través de ella.

Un hemisferio,

una mano

de hueso,

una superficie,

cóncava.

Ella

estrella

sus mandíbulas

dicroicas.

Ella habla,  
piensa,  
dice algo  
inteligente.

Ella es  
una mujer  
muralla.

Ella es  
un fósil  
lleno de agua.

Y  
detrás de la piedra,  
ella,  
toda ella,  
resplandece.

Ella es  
una fruta  
abrillantada  
de invernadero.

Final. Gracias, gracias a todos. Yo no sé bailar, es decir, nunca estudié, no soy bailarina, pero me alegro de que les guste. Bailo desde chica. Cuando me quedo sola bailo. Y es una de las pocas cosas que tengo.

**ÉLÈNE:** El día del ventanal estaba resplandeciente. Era como si tuviera atrás un reflector que me hacía ver más hermosa aún, sobrenatural, cinematográfica. Al poco tiempo recuperé la memoria y recordé a mi antiguo Maestro y a mi discípula enamorada, pero ya era tarde. Estaba poseída por el espíritu de la primavera. Claro que había cosas que aún no recordaba, cosas del Pasado, de un Pasado aún anterior.

**AIMÉE:** Cuando hablamos todo se vuelve indefectiblemente Pasado.

**ÉLÈNE:** Hay Pasados más Pasados que otros.

**AIMÉE:** El día del ventanal era un día Pasado menos Pasado que aquel Pasado anterior del que yo no sabía nada. Un Pasado del que ella jamás había emitido palabra.

**ÉLÈNE:** Uno que yo aún no recordaba.

**AIMÉE:** El día del ventanal no tuvimos más remedio que ser felices. Salíamos en las revistas.

**ÉLÈNE:** Organizábamos giras por el mundo, festivales, me iba bien.

**AIMÉE:** Con memoria, o sin memoria, a ella siempre le iba bien.

**ÉLÈNE:** Me iba bien. Nos iba bien.

**AIMÉE:** Pasábamos las noches en un canto-bar de Palermo. Ella todas las noches subía al escenario y me dedicaba una canción.

**ÉLÈNE:** Si no hubiera sido tan buena como artista plástica, seguramente hubiera sido cantante. Todavía hoy si quisiera podría dedicarme al canto. Nunca se sabe lo que puede pasar.

**AIMÉE:** Por suerte. Ella escribió una canción a modo de quinto Souvenir, para que todos vean como me cantaba.

5.

**ÉLÈNE:** Quinto Souvenir. Canción de amor de body Art.

Silencio blanco total,  
oscuridad,  
solo un pasado de metal.

Voy a fotografiar,  
a memorizar,  
a nuestro amor antes de reventar.

Blanqueándome la mente  
hay una mujer  
acuchillándome la frente.

Es el brillo del filo  
de aquella gillette,  
encandilándome.

Ella dice que soy  
primaveral,  
que sólo se del arte de matar.

Voy a sacrificar  
mi sensibilidad  
y se la voy a regalar.

Ella viene de lejos.  
Es un pasado.  
Va remachándose el cerebro.

Ella es como un espejo  
polarizado  
que muestra el propio monstruo interno.

Somos un cable pelado,  
una memoria inconsciente sin abrir,  
en la cartera una gillette  
y en el cuerpo un souvenir.

Voy a florecer  
como una animal.  
Voy a comer mi propia piel  
en la oscuridad,  
la oscuridad.

Gracias, gracias. Yo no sería nada sin ustedes. El hecho de que ustedes me festejen tanto me emociona mucho, porque a mí de chiquita, nadie me

aplaudía nunca. Era una nena gris. Era de ese tipo de gente de la que nunca te acordás la cara. Así que empecé a, quisiera comentarlo en este momento post-canto porque fue precisamente esto que me pasaba lo que me llevó a ser lo que soy, una Artista plástica. Decía, durante la pubertad empecé a cortarme la cara en el baño y cada vez que lloraba o me irritaba, las heridas se me reventaban. Después descubrí que eso era Arte y que estaba muy de moda y pensé ¿por qué no? Me hice performer. Abandoné la vida en Familia y abandoné a Elena para devenir para siempre en Élène. Todo por el body Art.

**AIMÉE:** Todo por el body Art decía entre sueños. Yo no entendía lo que quería decir, pero como eso era normal en nuestro transcurrir cotidiano-medio, no me preocupé mayormente.

**ÉLÈNE:** Después vino París y la Fama.

**AIMÉE:** La Fama.

**ÉLÈNE:** Algunos nacen para morir y otros para estrellarse contra la bóveda celeste, que es mi caso, sin duda. Sin duda. Nunca nadie deseó la Fama tanto como yo y el body Art me la dio. Eso sí, luego del accidente lo había olvidado y a pesar de que luego recuperé la memoria casi por completo, el oscuro pasado secreto del baño y el body Art permanecía oculto en las telarañas de mi mente.

**AIMÉE:** A ella le encanta hablar de lo que a ella le pasa.

**ÉLÈNE:** No había querido recordarlo. Las navajas y las gilletes parecían remitirme a algo misterioso que no podía deducir. ¿Qué tenían esos delgadísimos elementos refulgentes que tanto me atraían?

**AIMÉE:** Hacíamos una vida normal de Artista-medio: Cocktails, recepciones, exposiciones, todo eso. Éramos conocidas en el Ambiente. Ella de nuevo

brillaba más que yo. Mientras estuvimos en el hospital todo fue un encanto, pero con su salida al mundo y la recuperación de sus recuerdos todo tornó a un color distinto.

**ÉLÈNE:** Ella se ponía nerviosa. No quería ir a los eventos.

**AIMÉE:** Los lugares cerrados me ponían mal. Estaban llenos de gente y cuando hay muchas personas a Élène le gusta sobresalir y hablar fuerte.

**ÉLÈNE:** Yo no sabía que le pasaba. Yo la amaba.

**AIMÉE:** En cada reunión que íbamos me presentaba como “Aimée, su discípula”.

**ÉLÈNE:** Era mi discípula.

**AIMÉE:** ¿Su discípula?

**ÉLÈNE:** Mi amor y mi discípula. Además ella no sabía qué hacer con su nuevo prestigio. Ella se apartaba constantemente.

**AIMÉE:** Yo me tenía que quedar a un costado y ella hacía su show. Ella no paraba de hablar de su éxito.

**ÉLÈNE:** Yo jamás hice alarde de mi éxito.

**AIMÉE:** Los premios, las menciones y los reconocimientos a la trayectoria la volvían loca.

**ÉLÈNE:** Nunca me consideré una oportunista. Lo mío es Arte.

**AIMÉE:** Salía en todas las revistas de Vanguardia hablando de su Fama.

**ÉLÈNE:** Quisiera hablar de esto de la Fama. Porque la Fama no llega sola, con ella vienen los medios y la crítica, las instituciones, vernissages, los premios, las menciones, notas en las revistas, invitaciones, agasajos, fiestas, ubicaciones especiales, presentaciones, conferencias, viajes, festivales internacionales, amistades nuevas, entrevistas, ensayos filosóficos,

trayectoria, éxito indefinido, dinero, dinero, dinero, autobiografías, gente que escribe sobre vos, programas de televisión, debates, blasfemias, enojos y reconciliaciones, las historias, la Historia con mayúscula, la vida, la muerte, todo eso. Hoy por hoy, todos tocan a mis portales. Y no es que yo haga alarde de todo eso. Las circunstancias son las circunstancias, ¿Qué puedo hacer yo?

**AIMÉE:** Cada oportunidad que tenía para hablar de la Fama, dos horas hablando de eso. Y encima todo el mundo la tenía que escuchar.

**ÉLÈNE:** Cuando yo hablo de todo esto, ella no me entiende lo que quiero decir.

**AIMÉE:** Todo lo que ella hace y dice se vuelve muy difícil de entender a veces.

**ÉLÈNE:** Yo tuve que elegir en su momento, era la Fama, o la vida en Familia. A pesar de todo a veces los voy a visitar, a mis parientes, digo.

**AIMÉE:** Yo no sabía nada de sus parientes.

**ÉLÈNE:** Tienen una bóveda preciosa en la Recoleta. Claro que luego del choque los había borrado de mi mente, a ellos, a mi pubertad entera y al síndrome del body Art, que recuperé aquella fatal noche de húmeda primavera.

**AIMÉE:** Tampoco sabía nada de lo del síndrome.

**ÉLÈNE:** Sí, exactamente. Ese Pasado anterior al Pasado con ella.

**AIMÉE:** No fue mi culpa.

**ÉLÈNE:** En pocas palabras.

**AIMÉE:** Ella es una mujer fósil.

**ÉLÈNE:** Me hería la cara con una gillette, o una navaja.

**AIMÉE:** Además, es importante en este punto de nuestra historia mencionar a René, que fue según ella “lo único que faltaba” y al que invitamos hoy a participar en formato de Souvenir.

6.

**AIMÉE:** Sexto Souvenir. René.

**ÉLÈNE:** Él es René. Que diga hola.

**RENÉ:** Hola.

**ÉLÈNE:** René es menor de edad, todavía.

**AIMÉE:** No es cierto, ya tiene 18.

**RENÉ:** Ya tengo 18. Crecí.

**AIMÉE:** Y es tan huérfano y libre como yo.

**ÉLÈNE:** Eso los unió desde el principio. El día que me lo presentó, supe que era el final.

**AIMÉE:** El día que lo conozco a René yo estoy paseando por la Recoleta y él está sentado en el cordón de la vereda. También es primavera.

**ÉLÈNE:** No, no era primavera todavía.

**AIMÉE:** Siempre es primavera. Todo lo que contamos sucede durante la primavera. Así es el mundo del Arte.

**ÉLÈNE:** No era primavera.

**AIMÉE:** Le digo “¿Qué hacés acá sentado?” “Miro el cielo”

**RENÉ:** “Miro el cielo” le digo. Me dice: “¿Sos filósofo?” No.

**AIMÉE:** Me dice “No”. Le digo que todos los que miran mucho el cielo es porque les gusta filosofar, por eso le digo “Entonces sos filósofo”. Me dice que es muy chico para ser filósofo.

**RENÉ:** Soy muy chico para ser filósofo. En ese momento todavía era menor de edad. Cumplí hace poco. Me pregunta si voy al secundario, le digo que yo no voy a la escuela. “No tengo quien me mande, soy huérfano” Ella me dice que también es huérfana.

**AIMÉE:** Le digo que soy huérfana como él y también que soy Artista.

**RENÉ:** “¿artista?”

**AIMÉE:** “No. Artista con mayúscula” y él me dijo.

**RENÉ:** “A mí me gustaría ser Artista de esa forma ¿Me enseñás?”

**AIMÉE:** “¿Me enseñás?”. “Dale” le digo.

**RENÉ:** “Dale” me dice.

**AIMÉE:** “Dale, ¿Querés ser mi hijo?”

**RENÉ:** Me pregunta si quiero ser su hijo. “Quiero” le digo.

**AIMÉE:** Me dice que sí. Y lo adopté como hijo.

**RENÉ:** Me adoptó.

**AIMÉE:** Al poco tiempo me enamoré.

**ÉLÈNE:** A todo lo que ella decía, él le decía sí. ¿No René?

**RENÉ:** Sí.

**AIMÉE:** Era mi discípulo. El discípulo que siempre quise tener.

**ÉLÈNE:** Ella decía que él era para ella lo que ella era para mí.

**RENÉ:** Yo era para ella lo que ella era para ella.

**AIMÉE:** Comencé a pasar todas las tardes con él. Conmigo, recorrió todas las galerías de arte contemporáneo.

**RENÉ:** Arte contemporáneo.

**ÉLÈNE:** Ya ni me hablaba, todo era René para ella. Estaba en todas partes. Si le pedía que me acompañe a alguna parte “No, tengo que cuidar a René”. Si

me enojaba “No digas esas cosas enfrente de René”, “¿No era que había salido?”, “Pero volvió” me decía, “Ah, no lo oí entrar”. Me dejó por un proyecto de adicto a las drogas en plena pubertad.

**AIMÉE:** Calumnias, él no es drogadicto ni piensa serlo.

**RENÉ:** Yo nunca consumí drogas ni pienso consumirlas.

**ÉLÈNE:** Tiene el tipo del drogadicto. Me acuerdo que pensé eso el día que me lo presentó.

**AIMÉE:** “Élène, él es René”. “Mucho gusto” le dijo René. “Mucho gusto” le dijo ella.

**RENÉ:** “Mucho gusto”.

**ÉLÈNE:** No le dije nada. No le di la mano ni nada.

**RENÉ:** Mucho gusto.

**AIMÉE:** “René es mi hijo”.

**ÉLÈNE:** “Ah” le dije. Sin duda es drogodependiente, me dije.

**AIMÉE:** Ella no respondió. Con la mirada parecía buscar similitudes faciales. Le dije que no es mi hijo natural, por supuesto, que lo encontré en la calle, que lo adopté, que es mío. “De ahora en más” le dije, “consagro mi vida a la de mi hijo”.

**ÉLÈNE:** “Pero si recién lo conocés”, le dije.

**AIMÉE:** “No me importa. Es mi hijo y debo quererlo”, le contesté.

**ÉLÈNE:** Ella no me lo decía, pero yo me daba cuenta de que estaba enamorada del él, que lo del hijo era sólo una pantalla. Yo podía ver que lo miraba con la misma desolación con la que me miraba a mí al principio.

**AIMÉE:** No lo miraba con desolación. Mi mirada es de desolación. Al principio era mi hijo y sólo mi hijo.

**RENÉ:** Era sólo su hijo.

**ÉLÈNE:** Antes de encontrar a René ya pensaba en dejarme, porque odiaba eso de la Fama que yo tanto estimaba, lo hizo para vengarse.

**AIMÉE:** Yo no tenía ninguna razón para vengarme de ella.

**RENÉ:** No tenía ninguna razón para vengarse.

**ÉLÈNE:** Ella estaba envidiosa.

**AIMÉE:** Yo la admiraba, era mi Maestra.

**ÉLÈNE:** Ella deseaba la Fama tanto como yo.

**AIMÉE:** Eso de la Fama a mí no me interesaba para nada. Era un tema de ella.

**ÉLÈNE:** Durante nuestra relación ella puso muchas de mis obras a su nombre.

**AIMÉE:** Si puse obras a mi nombre fue por una cuestión de impuestos que no viene al caso.

**ÉLÈNE:** Le decía a nuestros conocidos que las había hecho ella.

**AIMÉE:** Me encantaba hacer bromas acerca de que las obras eran mías.

**RENÉ:** Lo hacía en broma.

**ÉLÈNE:** Y después decidió que lo mejor sería reemplazarme por otra persona, tener un discípulo.

**AIMÉE:** René me pidió ser mi discípulo. Uno no se enamora por venganza. Uno está ahí en el medio de la vida y de pronto.

**RENÉ:** Flash.

**AIMÉE:** Flash, estás enamorado.

**ÉLÈNE:** “Flash, flash”. Mentira.

**ÉLÈNE:** Ella decidió dejarme como antes había decidido enamorarse de mí.

**AIMÉE:** Ella se puso muy triste.

**ÉLÈNE:** Ella lo decidió. A ella le encanta decidir ese tipo de cosas.

**AIMÉE:** Ella se puso muy triste, muy triste.

**ÉLÈNE:** No fue tan terrible.

**AIMÉE:** Después pasó el tiempo.

**ÉLÈNE:** Salía a pasear por la Recoleta para distenderme.

**AIMÉE:** No se despegaba del proyector. Miraba diapositivas todas las mañanas y todas las noches. A la tarde miraba por la ventana. Con René le hacíamos compañía, pero ella no se dejaba.

**ÉLÈNE:** Ellos nunca estaban en casa. Hacían su vida de Maestra y alumno y yo la mía.

**AIMÉE:** Íbamos los tres juntos a todas las exposiciones de la ciudad.

**ÉLÈNE:** Si ocasionalmente salíamos los tres, yo hacía mi propio recorrido en las galerías.

**AIMÉE:** Ella se arrastraba por los rincones para llorar cuando no la veíamos. Yo no sabía cómo decirle lo de René.

**ÉLÈNE:** Ella no quería decirme lo de René. Yo me daba cuenta.

**AIMÉE:** Yo no lo sabía pero ella se daba cuenta. Cada vez que la veía se le partía la cara de la pena, yo pensé que estaba pasando por una etapa post-creativa, yo no sabía que ella sabía.

**ÉLÈNE:** Ella no sabía que yo sabía. Pero un día caminando por una de esas galerías por las que paseábamos sentí en mi cuerpo un impulso incontenible: el síndrome del body Art. Volvimos al PH.

**AIMÉE:** Volvimos al PH. Se encerró en el baño hasta la madrugada. Yo me fui a dormir, cuando me desperté ella estaba toda cortada. En ese momento no pude decirle nada.

**ÉLÈNE:** Ahí estaba otra vez, frente a frente, yo y el body Art. Lo había recordado. Cuando salí del toilette estaba amaneciendo.

**AIMÉE:** Después pasaron los días.

**ÉLÈNE:** Pasaron los días.

**AIMÉE:** Ella siempre estaba en una habitación diferente a la mía. Cuando nos cruzábamos por los pasillos se tapaba la cara.

**ÉLÈNE:** Esa sólo fue la primera noche. Trataba de no verla, me deslizaba por los pasillos. Dejaba rastros de sangre en los pisos de madera.

**AIMÉE:** Hay fotos

**ÉLÈNE:** Hay fotos de cuando me cortaba, que guardo como souvenir.

7.

**AIMÉE:** Séptimo Souvenir. Cortes en la cara.

**ÉLÈNE:** Acá es cuando me corté aquella primera noche que había mucha humedad, por la primavera.

**AIMÉE:** Yo creía que sólo sería esa noche, pero empezó a cortarse recurrentemente. No nos dirigíamos la palabra. Ella se sacaba fotos.

**ÉLÈNE:** En esta me corté en una galería de la Recoleta. Acá fue una vez que no le pude decir nada entonces me corté. Este es de cuando intenté decirle que ya sabía lo de René pero no podía hablar y me corté. Acá estoy tomando un té. Ah, esta es de las primeras también, los acompañé a un concierto, ahí está ella, acá estaría él, y allá más atrás estoy yo cortándome. En ésta era jueves.

**AIMÉE:** Empezó a cortarse en cualquier lugar. Íbamos a visitar a alguien y ella “Permiso, voy al baño” un enchastre.

**ÉLÈNE:** En esta otra no me estoy cortando pero fue un momento muy interesante. porque tampoco podía decir nada. Fue un período muy álgido me acuerdo, porque dejé de hablar, dejé de llorar, escribía “te amo” en papelitos y después no sé que hacía, si me los comía, o los enterraba, o qué.

**AIMÉE:** Me los ponía debajo de la almohada.

**ÉLÈNE:** Mi actitud era algo bastante convencional, es decir, bastante convencional en el sentido de algo que uno normalmente hace en situaciones límite, como llorar contra una puerta, o un espejo, o dormir, desfallecer, sacudirse, retorcerse convulsivamente en el suelo durante horas, hasta quedar exhausto. Morder la comisura de los labios hasta que sangra un poco manchando el lavatorio. Quién no hace ese tipo de cosas. Quien no escondió una carta manchada con sangre de los dedos, o los labios, en una latita, o intentó guardar una rosa en un estuche, preferentemente redondo, luego de clavarse un poco las espinas para sentir, para sentirla a la flor. Cosas que uno hace. Yo hice algo por el estilo. Fue todo muy cómico supongo. Le escribí unos cuantos poemas, que ahora no voy a leer. No, no los quiero leer. A veces mientras dejaba correr la sangre viva por el reflejo de la gillette, me decía “Debajo de las heridas no hay nada, soy una resquebrajadura pura, un signo limpio que no señala a ninguna parte” Todavía en ese momento no me daba cuenta de que esos cortes eran todo lo que tenía.

**AIMÉE:** Pero un día se dio cuenta. Las heridas y unos cuantos recuerdos que ya no decían nada hablaban en Pasado. Ese día es el día en el que nos encontró a René y a mí en el patio, besándonos.

**ÉLÈNE:** Ese día también era primavera y también había olor a tormenta. Estaba en el palier mirando un portarretrato. Era una foto nuestra al mejor

estilo Andy Warhol, tiradas en la cama, felices, íntimas. Me acuerdo de cuando la sacamos. Fui del palier al patio cubierto. En el patio estaban René y ella, por sus caras juntas vi que se estaban besando. Salgo corriendo.

**AIMÉE:** De pronto corríamos por las habitaciones, por los infinitos pasillos de nuestro lujoso PH. La situación es más o menos así: Ella está encerrada en el baño, yo golpeo incansable la puerta del otro lado. De tanto golpear me sangra la mano.

**ÉLÈNE:** Me encierro en el baño. Mi cara se refleja desencajada en el acero del picaporte. Me doy cuenta de algo.

**AIMÉE:** Ella grita “Familia, Familia” Le pido por favor que abra la puerta.

**ÉLÈNE:** Me digo a mi misma frente al espejo que Aimée es, lamentablemente, tan Familia como el resto de mis parientes ya muertos, gracias a Dios.

**AIMÉE:** Llora y me dice “Sos mi Familia, sos mi Familia también” Yo le digo que sí. Ella grita “¡No!, ¡No!”.

**ÉLÈNE:** Estamos ahí solas, la gillette y yo. Me desangro. Recuerdos nefastos de la vida en Familia.

**AIMÉE:** Veo por el ojo de la cerradura el brillo del filo de la gillette. Tengo miedo.

**ÉLÈNE:** Me desangro. El body Art que inició por aquellos tiempos mi carrera como artista plástica avanza con toda la fuerza del Pasado como nunca lo había hecho.

**AIMÉE:** Veo sangre, sangre, sangre. “¡Elena!” le grito, “¡Elena!”.

**ÉLÈNE:** A pesar de todo trato de incorporarme. La sangre se desborda a borbotones siguiendo el mapa de las baldosas. Ella me grita.

**AIMÉE:** “¡Elena!”

ÉLÈNE: Ella golpea.

AIMÉE: Me reviento el hombro contra la puerta.

ÉLÈNE: La puerta se abre.

AIMÉE: Derribo la puerta.

ÉLÈNE: Todo se detiene un momento.

AIMÉE: El ruido del goteo de la sangre sobre el suelo marca el ritmo.

ÉLÈNE: Le digo que ella es un caballito inconsciente en el desierto.

AIMÉE: Me dice “Aimée, sos un caballo de Troya”

ÉLÈNE: Le digo que es un caballito inconsciente.

AIMÉE: “Aimée, sos un caballo de Troya”

ÉLÈNE: Que estamos viviendo en una película llamada Memoria.

AIMÉE: Me dice que vivimos en una película llamada Memoria.

ÉLÈNE: Ella me venda incasable la mano. Le digo: “Me llevo los cortes de Souvenir” Ella no me entiende lo que le quiero decir.

AIMÉE: No le entiendo, otra vez no le entiendo. Me dice algo de un cadáver.

ÉLÈNE: Le digo algo de un cadáver.

AIMÉE: No me acuerdo.

ÉLÈNE: No me acuerdo bien.

AIMÉE: Me dice: “Contémosle al mundo nuestra historia, matémosla”.

ÉLÈNE: Le digo “Hagamos de esto una exposición”.

AIMÉE: Me dice que todo lo que nos queda por hacer es arqueología.

ÉLÈNE: Le digo “Nuestro amor fue una fiesta y yo me llevo un souvenir”.

AIMÉE: Entonces sí le entiendo lo que quiere decir. Todo es muy triste.

ÉLÈNE: Todo es muy triste.

AIMÉE: Ella para de sangrar.

**ÉLÈNE:** No me desmayo. No me quiero desmayar. Pienso profundamente en el body Art que marcó mi vida.

**AIMÉE:** Afuera es de noche.

**ÉLÈNE:** Miro por la claraboya del baño y ya anocheció. Pienso que no tengo nada. Despojós, nada. Todo es Pasado.

**AIMÉE:** Aquella noche llovía y era primavera. Había olor a tormenta. “Somos un Pasado” me dice.

**ÉLÈNE:** Todo era un Pasado enorme, interminable.

**8.**

**(Sinopsis)**

**RENÉ:**

-Aimée y Élène se conocen en una conferencia. Aimée se enamora.

-Élène y Aimée chocan en el auto. Élène pierde la memoria.

-Aimée convence a Élène de que se aman.

-Élène se enamora de Aimée cuando la ve bailar.

-Aimée y Élène son felices. Realizan giras por el mundo, cantan. Se sacan fotos.

-Aimée se encuentra a René en la calle. Lo adopta.

-Élène se pone celosa.

-Aimée y René se enamoran.

-Élène recuerda el body Art. Se corta la cara.

-Aimée y René se besan. Élène los descubre.

-Élène se desangra a sí misma en el baño. Aimée irrumpe a tiempo. La salva.

-Élène y Aimée se despiden para siempre.

**AIMÉE:** Y es primavera.

**ÉLÈNE:** Es primavera.

**RENÉ:** Cuando Élène y Aimée se ven por última vez, es primavera.

## SOL RODRÍGUEZ SEOANE

### BIOGRAFÍA

Sol Rodríguez Seoane nace en Buenos Aires, Argentina, el 24 de noviembre de 1983. Es Licenciada en Actuación egresada del Departamento de Artes Dramáticas del Instituto Universitario Nacional de Arte (IUNA), completó el curso de Dramaturgia de la Escuela Municipal de Arte Dramático y también ha cursado algunas materias de la carrera de Letras en la Universidad de Buenos Aires. Es becaria de investigación de la Maestría en Dramaturgia del Instituto Universitario Nacional de Arte. Bajo el marco de estas investigaciones, ha realizado publicaciones en *Topología de la Critica Teatral*, dirigida por la Doctora Liliana Beatriz López. Entre otros docentes, estudió actuación con José Cáceres, Silvina Sabater y Ricardo Bartís; escritura teatral con Mauricio Kartún, Lola Arias y Alejandro Tantanián, y puesta en escena con Rubén Szuchmacher.



En 2007 su texto *body Art* recibió el primer premio en el concurso "Primera obra" organizado por Argentores y el Instituto Nacional del Teatro y se estrenó en 2008 bajo la dirección de Miguel Israilevich, espectáculo en el cual también participó como actriz. *body Art* fue seleccionada para participar del VII Festival Internacional de Buenos Aires - FIBA 2009. Su texto *Plantas de Interior* obtuvo una mención en el VII Premio Germán Rozenmacher de Nueva dramaturgia organizado por el Festival Internacional de Buenos Aires 2011.

Participó como actriz en *El Perpetuo Socorro* de Sergio Boris y *Visages* de Hubert Colas dirigida por Miguel Israilevich. Escribió y dirigió *Ostende*, estrenada en 2010.

Actualmente dicta talleres de actuación y de lectura y escritura teatral; cursa la Maestría en Dramaturgia en el Instituto Universitario Nacional de Arte;

participa del seminario "Hechos dramáticos y textos filosóficos: convergencias, divergencias y referencias" dictado por Horacio Banega, estudia narrativa con Hebe Uhart y piano y lectura musical con Osvaldo Belmonte.

## **NOTA DE LA AUTORA**

### **EL PROCESO DE ESCRITURA DE *BODY ART***

Empecé a escribir *body Art* en agosto de 2005. Era el primer año que estudiaba dramaturgia y recién estaba empezando a entender de qué iba el mundo, tenía 21 años y todo por hacer. Es por esto que pienso que *body Art* nació de ese impulso inicial de generar algo propio, y esa necesidad de pertenecer a un sistema teatral al que aún no pertenecía. Ese año pude percibir físicamente lo que yo quería hacer de mi vida, y en que espacios quería estar, y a su vez, era consciente de todo lo que me faltaba por hacer. Por eso desesperé un poco, y toda esa añoranza de éxito se impregnó en la obra, sobre todo en el personaje de Aimée, al que tuve el gusto de interpretar durante dos años.

Por otro lado, debo decir que entre todos los diferentes tipos de vínculos que he tenido durante mi existencia, el de maestro-discípulo siempre fue el que más me llamó la atención. Por alguna razón siempre escribo en relación a este tipo de vínculo, quizás porque he tenido muy buenos maestros que han sabido abrirme las puertas del mundo, y me han mostrado nuevas formas de ver las cosas, y de alguna forma en *body Art* condensé todo mi agradecimiento hacia ellos. Mi maestra Lola Arias me guió mucho durante la escritura de esta obra, y me ha impulsado a ponerla en escena. Esta generosidad que han tenido mis maestros para conmigo me conmueve y me llena de ganas de vivir. Aquí en Argentina la profesionalización de la actividad teatral no está muy generalizada, y la mayoría de las personas que nos dedicamos a esto no podemos vivir del teatro y tenemos que dar clase. En mi caso, dar clase es un placer y un privilegio, y siendo docente aprendo tanto como siento estudiante.

Así que en principio, *body Art* trata de los vínculos entre los maestros y los discípulos. La relación Eléne-Aimée termina, naturalmente, cuando Aimée se convierte en maestra de René.

Estructuralmente, los personajes se escuchan pero no se dirigen la palabra. Narran su experiencia al público. La situación en sí es casi una performance, ellas se despiden en forma de performance. Como es una obra esencialmente de relato, la enumeración de los souvenirs de alguna forma hace avanzar la historia.

### **ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LOS PERSONAJES Y LA PUESTA EN ESCENA.**

Cuando montamos *body Art* en 2008, concebimos a la obra como un objeto artístico en sí, objeto que Eléne y Aimée diseñaron para despedirse para siempre. De alguna manera, ellas hacen arqueología de su relación, muestran huellas, fósiles, fragmentos de su pasado juntas. *body Art* es un museo, una reconstrucción de algo que ya no es.

Una de las dificultades mayores que se nos presentaron fue en relación a la situación presente del relato. Necesitamos convenir que se trataba de una despedida y que ellas organizaban esa performance en forma de relato para despedirse. Luego de eso, no se verían nunca más. A la vez, como en sí el material textual es bastante homogéneo (las dos mujeres hablan parecido) fue necesario marcar una diferenciación de los dos personajes tanto visualmente como a nivel comportamiento. Para mí Eléne era como una especie de Marta Minujín tergiversada, mezclada con una militante del *body Art* de los años sesenta. Aimée era mucho más Andy Warholiana, una chica del arte pop, y René era el representante del arte joven en puja, una reencarnación de Andy Warhol, un pibe anárquico que viene a romper con las generaciones anteriores.

Mostrábamos los diferentes souvenirs de cada momento de la relación: el libro de arte moderno, las fotos del accidente, la grabación del diario íntimo de Eléne, el baile de Aimée, la canción de amor, René mismo era un souvenir adentro de la puesta que se activaba cuando llegaba su momento, y finalmente las diapositivas de la recaída de Eléne en el *body Art*. René, detonante de la ruptura entre ellas, estaba todo el tiempo presente en la puesta, y en el souvenir número seis irrumpía con su discurso y desbarataba el orden de Eléne y Aimée. En nuestra versión, René además hablaba en portugués, lo que resultaba muy útil ya que él casi siempre repetía lo que Aimée decía, con variaciones. Además, el elemento René siempre fue un elemento de ruptura: hasta ese momento, la obra era Eléne-Aimée, y con la irrupción de René, la obra se convertía de pronto en una obra de tres personajes. Incluso el resumen final que René hace de la obra tiene que ver con esta fosilización de la historia de ellas, historia que terminó y sólo queda el relato de lo acontecido. El relato es siempre algo muerto, se dice porque no está, se repite para no olvidar. El relato de la relación no es más que la ausencia de esa relación.

*body Art* es un museo. Eléne y Aimée enuncian para matar, hacen arqueología, desmantelan. Todo lo que dicen ya no existe, por eso puede nombrarse. Hacen un ready made de su propia historia, se distancian de ella, la destruyen. *body Art* es una despedida. Es la imposibilidad de saber qué ha sucedido; la necesidad de cerrar un ciclo, de comprender, de tratar de comprender.

## **Agradecimientos**

Quisiera agradecer primero que nada a mis padres. Ellos han sido durante gran parte de mi vida mis mecenas, y han soportado mi larga carrera como estudiante mucho más del tiempo debido.

Luego quisiera agradecerle a Lola Arias. Sus clases y su apoyo han sido de una generosidad extraordinaria y difícil de encontrar. es una suerte haberla tenido como primer maestra de escritura teatral.

También quiero agradecer a Rubén Szuchmacher. El nos cedió un lugar en su teatro, nos apoyó durante las funciones, y nos dio la oportunidad de participar del VII Festival Internacional de Buenos Aires.

Y por último, quiero agradecer infinita, infinitamente a mis amigos-colegas con los que montamos la obra: María Colloca, Ramiro Giménez y Miguel Israilevich. Sin ellos hubiera sido imposible lograr que la obra saliera adelante, ellos confiaron en mí y en mi texto antes que nadie. Para ellos mi infinito agradecimiento.

Más información: [www.elsindromedelbodyart.blogspot.com](http://www.elsindromedelbodyart.blogspot.com)

### **COMENTARIO ACERCA DE TU EXPERIENCIA CON EL PROYECTO TEATRO EN TRADUCCIÓN Y TU SELECCIÓN COMO FINALISTA**

Apenas recibí la convocatoria me interesó mucho participar, sobre todo porque me interesa que mi producción dramática se conozca en otros lados. Fue de una enorme alegría enterarme que fui seleccionada primero entre las diez obras finalistas, y me da además una enorme curiosidad leer mi texto en inglés. Incluso me parece, que el título *body Art*, tiene mucho más sentido en inglés que en castellano. Las conversaciones con la traductora me generaron preguntas acerca de mi texto, *body Art* es una obra que plantea problemáticas en relación al lenguaje, y el hecho de traducirla sacaba a la luz nuevas incógnitas. *body Art* fue ganadora del concurso “Primera obra” 2007 organizado por Argentores y el Instituto Nacional del Teatro para autores noveles y no estrenados, y hablando luego con los jurados, ellos me dijeron que la obra les interesó porque era una obra esencialmente femenina. Me pregunto si ese elemento “femenino” se seguirá manteniendo al ser traducida

al inglés, ya que el inglés no hace tanta diferencia entre femenino y masculino como el español.

Además confieso que me dieron muchas ganas de conocer Sudáfrica. Me imagino Sudáfrica como un país lleno de colores fuertes, y espero poder conocerlo algún día. El hecho de que mi obra pueda ser difundida en su país me llena de júbilo y ojala alguien quiera realizarla. *body Art* es como una hija para mí que ya ha remontado sus alas y se ha ido de mi lado. Ella conocerá Sudáfrica antes que yo, y en ese sentido es ella la que ha roto conmigo, del mismo modo que Aimée rompió con Eléne.

Ojala *body Art* fuera un ser vivo, que pudiera volver y contarme como le ha ido del otro lado del océano.